

GAZETA EXTRAORDINARIA DE GUAYANA

DEL DOMINGO 19 DE SETIEMBRE DE 1819-9°.

Acaba de recibirse correspondencia de la Capital de la NUEVA-GRANADA, tan importante que exige Gazeta Extraordinaria.— De los Boletines que en ella insertamos el del Núm. 4 está impreso en la misma Capital; y lo hubieran sido los demás, si no hubiese instado la salida del Correo, y si la Prensa libertada del yugo tiránico, no hubiese tenido en aquellos momentos otras muchas atenciones. Qualquiera persona instruida en los tipos, caracteres, papel, y tinta de la Imprenta de aquella Capital, no necesita de otra prueba de su libertad que la simple vista de las manillas en que ha venido impreso, y multiplicado el Boletín n.º 4.— Sin recurrir a los Partes Oficiales, ni a multitud de cartas particulares de Santafé de Bogotá, queda persuadido de que la Provincia de Cundinamarca ha deixado de ser hollada y profanada por los satélites y sanguinuelas del Tirano.

ESTADO MAYOR GENERAL.

BOLETIN

Del Exército Libertador de la Nueva Granada.

(N.º 3.)

Volvió el enemigo al Pueblo de Paypa después del suceso de las alturas de Vargas, y el Exército ocupó nuevamente su posición de los Corrales de Bonza. El dia 3, S.E. con el objeto de reconocer la posición y fuerza del enemigo, ordenó un movimiento con todas las tropas sobre sus puestos avanzados.— Nuestra descubierta de Caballería arrolló completamente la que el enemigo en número de 100 hombres tenía situada en los Molinos de Bonza.

El exército Español evacuó precipitadamente la Población, y tomó posición en una altura que está en la confluencia de los caminos de Tunja y el Socorro. Continuamos la marcha hasta el mismo Pueblo, y por la noche pasamos el Puente de Paypa, y campamos en la orilla derecha del Río Sogamoso.

El dia 4, permanecieron los dos cuerpos en sus respectivos campos sin que el enemigo intentase el menor movimiento. Por la tarde toda nuestra infantería repasó el puente, y a las 8 de la noche contramarchó, y el Exército se dirigió a la ciudad de Tunja por el camino de Toca, dejando el enemigo a la espalda. A las 9 de la mañana del 5 entró en el Pueblo de Cibatá, habiendo marchado seis leguas, y a las 11 S.E. con la caballería ocupó la ciudad, haciendo prisionera su guarnición, y no cayó en nuestro poder el Gobernador de la Provincia D. Juan Loño con el 3r. batallón de Numancia, porque aquella madrugada había marchado a incorporarse al Exército, conduciendo tres piezas de artillería. A las dos de la tarde se reunieron todas las tropas en Tunja.— El enemigo, que no pudo observar nuestro movimiento hasta el amanecer del 5, se puso en marcha sobre la ciudad por el camino principal de Paypa, y en el llano de la Paja hizo alto a las 5 de la tarde, a la vista de un destacamento de Dragones, que después de la ocu-

pación de la ciudad se destinó a observarlo.— A las 8 de la noche continuó el enemigo su movimiento por el Paramo de Combita, y el 6 a las 9 de la mañana entró en el Pueblo de Motabita, legua y media de Tunja.— Nuestros Dragones marcharon toda la noche, molestando su retaguardia, y le hicieron multitud de prisioneros.

La ocupación de esta ciudad ha puesto en nuestro poder mas de 600 fusiles, un almacén de vestuarios y paños, los hospitales, bodequines, maestranza, y quanto poseía el enemigo.

El Exército ha remplazado sus bajas, y se ha repuesto de sus fatigas— ha aumentado su entusiasmo con el de los habitantes de esta ciudad que lo recibieron con un júbilo inexplicable, y sin embargo de que el enemigo ha rehuído algunos cuerpos de infantería después de la Batalla del Pantano de Vargas, estamos casi ciertos de la victoria.

Quartel-general en Gefe, Tunja 6 de Agosto de 1819. 9°.— El General Gefe del Estado-Mayor-General = Carlos Soublette,

ESTADO MAYOR GENERAL.

BOLETIN

Del Exército Libertador de la Nueva Granada.

(N.º 4.)

Batalla de Bojacá.

Al amanecer del dia de ayer dieron parte los cuerpos avanzados de que el enemigo estaba en marcha por el camino de Samacá; el Exército se puso sobre las armas, y luego que se reconoció que su intención era pasar el Puente de Bojacá para abrir sus comunicaciones directas, y ponerse en contacto con la capital, marchó por el camino principal para impedirselo, ó forzarlo a admitir la batalla.

A las dos de la tarde la primera División enemiga llegaba al puente, cuando se dejó ver nuestra descubierta de caballería. El enemigo que no había podido aun descubrir nuestras fuerzas, y que creyó que lo que se le oponía era un cuerpo de observación, lo hizo atacar con sus Cazadores, para alejarlo del camino, mientras que el cuerpo del Exército seguía su movimiento. Nuestras Divisiones aceleraron la marcha, y con gran sorpresa del enemigo se presentó toda la infantería en columna sobre una altura que dominaba su posición. La vanguardia enemiga había subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del Exército estaba en el bajo a un cuarto de legua del puente, y presentaba una fuerza de 3000 hombres.

El batallón de Cazadores de nuestra vanguardia desplegó una compañía en guerrilla, y con las demás en columna atacó a los Cazadores enemigos, y los obligó a retirarse precipitadamente hasta un parédon, de donde fueron también desalojados; pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado: entre tanto nuestra infantería descendía, y la caballería marchaba por el camino.

El enemigo intentó un movimiento por su derecha, y se le opusieron los Rifles y la Compañía Inglesa. Los batallones primero de Barcelona, y bravo de Paer, con el esquadrón

de caballería del Llano-arriba marcharon por el centro. El batallón de línea de Nueva-Granada, y los Guias de retaguardia se reunieron al batallón de Cazadores y formaban la izquierda. La columna de Tunja y la del Socorro quedaron en reserva.

En el momento se empeñó la acción en todos los puntos de la línea. El Señor General Anzoategui dirigía las operaciones del centro y de la derecha: hizo atacar un batallón, que el enemigo había desplegado en guerrilla en una cañada, y lo obligó a retirarse al cuerpo del Exército, que en columna sobre una altura con tres piezas de artillería al centro, y dos cuerpos de caballería a los costados aguardó el ataque. Las tropas del centro, despreciando los fuegos que hacían algunos cuerpos enemigos situados sobre su flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacia un fuego terrible; pero nuestras tropas con movimientos los más audaces y ejecutados con la más estricta disciplina envolvieron todos los cuerpos enemigos. El esquadrón de caballería del Llano-arriba cargó con su acostumbrado valor y desde aquel momento todos los esfuerzos del General Español fueron infructuosos: perdió su posición. La compañía de Granaderos a caballo (toda de Españoles) fué la primera que combatió abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura, y fué inmediatamente destruida. Un cuerpo de caballería que estaba en reserva aguardó la nuestra con las lanzas caladas, y fué despedazado a lanzazos; y todo el exército Español en completa derrota, y cercado por todas partes después de sufrir una grande mortandad, rindió sus armas y se entregó prisionero.— Casi simultáneamente el Señor General Santander que dirigía las operaciones de la izquierda, y que había encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, a la que solo le había opuesto sus Cazadores, cargó con unas compañías del batallón de línea, y los Guias de retaguardia, pasó el puente y completó la victoria.

Todo el exército enemigo quedó en nuestro poder; fué prisionero el General Barreiro, Comandante General del Exército de Nueva-Granada, a quien tomó en el campo de batalla el soldado del primero de Rifles, Pedro Martínez; fué prisionero su segundo el Coronel Ximénez, casi todos los Comandantes y Mayores de los cuerpos, multitud de subalternos, y mas de 1600 soldados: todo su armamento, municiones, artillería, caballería, &c. apenás se han salvado 50 hombres entre ellos algunos Géfes, y Oficiales de caballería, que huyeron antes de decidirse la acción.

El General Santander con la vanguardia, y los Guias de Retaguardia siguió en el mismo acto en persecución de los dispersos hasta este sitio; y el General Anzoategui con el resto del exército permaneció toda la noche en el mismo campo.

No son calculables las ventajas que ha conseguido la República con la gloriosa victoria obtenida ayer. Jamás nuestras tropas habían triunfado de un modo más decisivo, y pocas veces habían combatido contra tropas tan disciplinadas, y tan bien mandadas.

Nada es comparable a la intrepidez con que el Señor General Anzoategui a la cabeza de dos batallones y un esquadrón de caballería atacó y rindió el cuerpo principal del enemigo. A él se debe en gran parte la victoria. El

Señor General Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los batallones bravo de Paez, y primero de Barcelona, y el esquadrón del Llano-arriba combatieron con un valor asombroso. Las columnas de Tunja y del Socorro se reunieron a la derecha al decidirse la batalla. En suma, Su Excelencia ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los jefes, oficiales, y soldados del Ejército Libertador en esta memorable jornada.

Nuestra pérdida ha consistido en 18 muertos y 53 heridos; entre los primeros el Teniente de caballería N. Pérez, y el R. P. Fr. Miguel Díaz, Capellán de vanguardia;—y entre los segundos el Sargento-mayor José Rafael de las Heras, el Capitán Johnston, y el Teniente Rivero.

Quartel-general en Gefe en Venta Quemada à 8 de Agosto de 1819. 9.—El General Gefe.—Carlos Soublette.

ESTADO MAYOR GENERAL.

BOLETIN Del Ejército Libertador de la Nueva Granada.

(N.º 5.)

El Teniente-Coronel MUGICA, con los cuerpos de Góndolas y Dragones, continuó la persecución del enemigo el 8 al amanecer: a las 11 siguió S.E. con el esquadrón del Llano-arriba, y se le reunió en Chocontá. El 9 marchó toda la infantería. El 10, al llegar S.E. al puente del Común, recibió avisos de la Capital, de que el Virrey, la Audiencia, con la guardia de honor, y el regimiento de cazadores de Aragón, y todos los empleados civiles y militares la habían abandonado en la mañana del 9, dejándola en una espantosa anarquía. S.E. apresuró su marcha, y entró el mismo día en la Capital entre las aclamaciones de un numeroso Pueblo, que no sabía como expresar su contento—un Pueblo, que después de tres años de la más cruel opresión, se vió libre casi de improviso, y dudaba de su inmensa dicha. Las calles y las plazas se llenaron de gente:—todos querían ver a S.E. el Presidente, para convencerse de la realidad.

El Virrey Samano se ha dirigido a Honda, y Calzada sigue por la parte del sur; toda la caballería y los cuerpos de retaguardia lo persiguen por todas partes, y hay fundamento para esperar que nadie se escape.

El Ejército Libertador ha llegado al término que se propuso al emprender esta campaña.—A los 75 días de marcha desde el Pueblo de Mantecal, Provincia de Barinas, entró S.E. en la Capital del Nuevo-Reyno, habiendo superado trabajos y dificultades mayores, que las que se previeron al resolver esta grande operación, y habiendo destruido un ejército tres veces más fuerte que el que invadía.

La precipitación con que el Virrey y sus satélites huyeron al primer anuncio de la batalla de Bojacá no le permitió salvar nada de los intereses públicos. En la Casa de Moneda hemos encontrado más de medio millón de pesos en metalico; y en todos los demás Almacenes y depósitos, quanto puede necesitarse para armar y equipar completamente un numeroso ejército. Puede decirse que la libertad de la Nueva-Granada ha asegurado de un modo infalible la de toda la América del Sur, y que el año 19 será el término de la guerra, que con tanto horror de la humanidad nos hace la España desde el año de diez.

Quartel-general en Gefe, en Santafé à 11 de Agosto de 1819. 9.—El General Gefe del Estado-Mayor-General—Carlos Soublette.

ESTADO MAYOR GENERAL.

Quartel-general en Gefe en Santafé à 12 de Agosto de 1819. 9°.

Continuó el Ejército sus operaciones el 3 del corriente, y el 10 entró S.E. en esta Capital. Los Boletines 3, 4 y 5 presentaron a V.S. los detalles de movimientos los más audaces y más gloriosos para las Armas de la República que al libertar la Nueva-Granada parece que han fixado de un modo evidente la suerte de ambos Estados.

Nada sería más interesante para V.S. y para todo el Ejército de Venezuela, que el ver, circunstancialmente todo lo ocurrido en esta campaña desde nuestra marcha del Mantecal; todas las dificultades que se han superado—todos los males que ha sufrido el Ejército; pues, parece que el país, el clima, y todo se había concidido para destruirnos sin que se presentasen las fuerzas enemigas; pero, no siendo posible en este momento, al paso que es interestantísimo despachar la correspondencia, ofrezco a V.S. remitir el histórico de todas las Divisiones en la primera ocasión.

Anuncie V.S. en la Orden General la gloria de nuestras Armas, y con noticia del Señor General en Gefe de ese Ejército haga celebrar nuestros Triunfos en todos los puntos que ocupe y muy particularmente en el Quartel-general, en donde se harán todas las desmostraciones que le dicte a V.S. su zelo é interés por el brillo de nuestras Armas.

Dios guarde a V.S. muchos años.

CARLOS SOUBLETTE.

Señor General, Gefe del Estado-Mayor-General del Ejército de Oriente.

Las Armas de la República han triunfado en todo el Reino de la Nueva-Granada, y la Capital de Santafé es hoy el quartel-general del Excmo. Señor Presidente de Venezuela. Desde hallé dà Parte S.E. al Supremo Gobierno con el siguiente Oficio:—

“Quartel-general de Santafé à 14 de Agosto de 1819. “SIMON BOLIVAR, Presidente de la República, Capitán-General de los Ejércitos de Venezuela y las de la Nueva-Granada, &c. &c. &c.

“Al Excmo. Señor VICE-PRESIDENTE de la República:

“Desde que conceví el proyecto de adelantar mis marchas a lo interior de este Reyno, conoci que un temor alarmante debía poner en acción todos los recursos de los mandatarios Españoles. En efecto esta idea apoyada sobre la experiencia de mis observaciones, la confirmé mas quando por los estados que se le aprehendieron al Virrey D. Juan Samano, hallé que una fuerza superior, bien organizada y puesta en disciplina, era el muro en que se intentaba que viniese a estrellarse el valiente Ejército Libertador.

“Yo calculaba sin embargo que la imagen de tantos males con que estos Pueblos habían sido y aun eran afligidos, habría preparado el espíritu de ellos para abrazar con gusto a sus Héroicos Defensores. Y a la verdad, apena dí mis primeros pasos de este lado de la Cordillera que divide el Llano de los terrenos quebrados, limítrofes con la Provincia de Casanare, cuando oí resonar delante de mi las bendiciones de unos hombres que esperaban mis Armas con todo el entusiasmo de la Libertad, como un remedio a las calamidades é infortunios que les habían llevado hasta al último grado de exasperación.

“Un Gefe experto al frente de un Ejército de cuatro a cinco mil guerreros, es lo primero que se me presenta en el campo de batalla.—El General D. José María Barreiro, encargado de su dirección, apura sus esfuerzos: mueve todos los resortes del valor, y el me ha presentado acciones que faltaban a la República para el lleno de sus glorias.

“La disciplina de sus tropas, su buena organización, las ventajosas posiciones que ocupaba, y la multitud de recursos que oportunamente se habían proporcionado, me hizo creer que esta empresa solo era propia de la intrepidez y denuedo de las Armas de la República.

“La jornada de Bojacá, la más completa victoria que acabo de obtener, ha decidido la suerte de estos habitantes; y después de haber destruido hasta en sus elementos el Ejército del Rey, he volado a esta Capital, por entre las multitudes de hombres que a porfia nos prodigaban las expresiones de la más tierna gratitud; y precipitándose entre las partidas dispersas de los enemigos, no hacían caso de su propia indefensión por cooperar activamente a su absoluto exterminio, tomando las armas y haciendo un gran número de prisioneros. Los por menores de este triunfo los hallarás V.E. consignados en los impresos que remito adjuntos.

“No poco se ha commovido mi sensibilidad al llegar a esta Capital de la Nueva-Granada, en donde todavía se ven marcadas la depredación y la crueldad de los proselitos de la Península.

“El Virrey Samano, unido a todos los empleados, a la mayor parte de los Españoles, y al resto de las fuerzas que le quedan, salió precipitadamente de fugitivo a la primera noticia que tuvo de la última victoria, y antes de mi llegada a esta Capital, hizé marchar algunas Divisiones hacia el Sur y Occidente de ella, que es la ruta que han tomado, con la fundada esperanza de aprehenderlos a ellos, y a una numerosa emigración.

“Apesar de la devastación general que ha sufrido este Reyno, la República puede contar con Un Millón de Pesos en metalico, fuera de la quantiosa Suma que producían las Propiedades de los Opresores y mal-contentos fugitivos.

“Yo trabajo con actividad en el arreglo de su economía interior, y las bellas disposiciones de estos Pueblos en donde apena se cuenta un enemigo, me hacen presentir que el poder de los Tiranos quedará confundido en la nada.

“Reciba V.E. y toda la República mis tiernas felicitaciones, y los sinceros votos del ILUSTRE PUEBLO GRANADINO, que solo aspira a una felicidad común; dignándose igualmente presentar los triunfos de las armas de mi mando al Supremo Congreso como un tributo de mi deber.—Dios guarde a V.E. muchos años.

“BOLIVAR.”

La consecuencia de tan gran Victoria será la pacificación general de Venezuela a que nunca mas que ahora deben concurrir todos sus hijos a ejemplo de los virtuosos e ilustres GRANADINOS.—; Reunase en la Capital del Estado los votos de reconocimientos al Dios de las Batallas, y haganse todas las demostraciones de júbilo en tres días consecutivos!

Ministerio del Interior y de la Guerra, Angostura Setiembre 19 de 1819.

El Ministro,

DIEGO B. URBANEJA.

A los Señores Gobernadores y Gafes de las Provincias libres de Venezuela.

Angostura 19 de Setiembre de 1819. 9°.

Luego que el Gobierno recibió la plausible correspondencia de Santafé, pasó en acción todos los medios de su celebridad. En medio de las aclamaciones públicas, y de un concurso numeroso, se proclamó el Parte Oficial en varios lugares de la Ciudad, al frente de toda la guarnición, con música y banderas desplegadas: el estruendo de la Artillería, las descargas de la Infantería, y el repique de campanas, anuncian la importancia del asunto: todo era regocijo—todo vivas al Ejército Libertador de la Nueva-Granada. ¡Albricias, víctimas Granadinas del atroz despotismo de la España!—; Caiga sobre la cabeza del Tirano y sus Verdugos el mismo cuchillo que derramó tanta sangre inocente en el suelo que vio nacer a los TORES, a los CALDAS, a los TORICES, y tantos otros varones ilustres!—; Sea para siempre cementada la unión, el mas inestimable premio de sus Libertadores!

GENERAL STAFF.

BULLETIN
Of the Liberating Army of New-
Granada.
(No. 4)
Battle of Bojacá.

Yesterday at daylight, our advanced corps giving notice, that the enemy was in march by the road of Samaca, the Army was put under arms, and as soon as it was ascertained that he intended passing the Bridge of Bojacá, in order to open direct communication, and be in contact with the Capital, we marched by the high road to prevent him, or force him to give battle.

At two in the afternoon, the enemy's first division reached the Bridge, where he saw only our advance of cavalry. Not then able to ascertain our force, and believing those opposed to him were nothing more than a reconnoitring party, he attacked them with his Cazadores to clear the way whilst the main-body followed up. Our Divisions quickened their march, and to the great surprise of the enemy, the whole of our infantry showed themselves in a column on a height commanding his position. The enemy's van had ascended part of the Road, following our advance, and the remainder of his army was below, about a quarter of a league from the Bridge, and showed a force of 3000 men.

Our battalion of Cazadores of the van, sent out a company as skirmishers, and with the remainder in column attacked the enemy's Cazadores, and drove them back precipitately to a wall, from whence they were also dislodged; they then passed the Bridge, and took up a position on the other side, and in the meanwhile our infantry came down, and the cavalry marched along the road.

The enemy made a movement by his right, which was opposed by the Rifles, and the British company. The battalions, first of Barcelona

and Paez's Bravos, with the squadron of the cavalry of the Upper-plain, marched by the center. The battalion of the line of New-Granada, and the Guides of the rear, joined the battalion of Cazadores and formed the left. The columns of Tunja and Socorro remained in reserve.

The action began at the same instant all along the line, General Anzoategui directed the operations of the center and right; he ordered a battalion to be attacked which the enemy had sent out as skirmishers in a glen, and forced it to retire on the main-body, which formed in column on a height, with three pieces of artillery in the center, and two corps of cavalry in the flanks, waited the attack.

Our troops of the center, disregarding the fire of some corps of the enemy posted on their left flank, attacked the main body. The enemy gave a dreadful fire, but our troops with the most daring movements, executed with the strictest discipline, surrounded all the enemy's corps. The squadron of cavalry of the Upper-plain charged with its wonted valor, and from that moment all the efforts of the Spanish General were fruitless: he lost his position. The company of horse granadiers (all Spaniards) was the first that cowardly left the field of battle. The infantry endeavoured to reform on another height, and was instantly destroyed. A corps of cavalry in reserve, waited ours with the Lances in rest, and was pierced through-and-through by our Lancers; the whole Spanish army in complete rout, and closed in on all sides after suffering dreadful carnage, threw down their arms and surrendered.

With an almost simultaneous movement, General Santander who directed the operations of the left, and who had met with an inconsiderate resistance from the enemy's van, and to which he had only opposed his Cazadores, charged with some companies of the battalion of the line, and the Guides of the rear, passed the Bridge and completed the victory.

All the enemy's army remained in our hands, General Barreyro, Commander in Chief of the Army in New-Granada, is a prisoner, and was taken in the field of battle by a soldier of the first Rifles, *Pedro Martinez*; the second in

command Colonel Ximenez is also a prisoner; almost all the Comandants and Majors of corps, a multitude of inferior officers, and more than 1600 men are likewise taken, and moreover all their arms, ammunition, artillery, horses, &c. &c. Hardly 50 men escaped, and amongst them some chiefs and officers of cavalry, who fled before the action was decided.

General Santander with the van, and the Guides of the rear, pursued at the same time the dispersed to this place, and General Anzoategui, with the remainder of the army remained all night in the field.

The advantages are incalculable, which will ensue to the Republic from the glorious Victory of yesterday.

Our troops never triumphed more decidedly, and have 1100 engaged troops so well disciplined, and so well commanded.

Nothing can be compared to the intrepidity with which General Anzoategui at the head of two battalions, and a squadron of cavalry, attacked and overthrew the enemy's main-body, and to him the Victory is in great measure due.

General Santander made his movements with vigor and firmness. The battalions (Paez's Bravos) and the first of Barcelona, and the squadron of the Upper plain, fought with astonishing valour. The columns of Tunja and Socorro joined the left on the battle being decided. In short his Excellency is highly satisfied with the behaviour of every Chief, Officer, and Soldier of the Liberating Army on this memorable day.

Our loss consists in 13 killed, and 53 wounded; amongst the former Lieutenant of cavalry, N. Perez, and the Reverend Miguel Diaz, Chaplain of the van; and amongst the latter, Major Joseph Raphael de las Heras, Captain Johnston, and Lieutenant Rivero.

General head-quarters, in Venta Quemada; 8th of August, 1819.

C. SOUBLETTE,
Chief of the Staff.

Angostura: impreso por ANDRES RODERICK,
Impresor del Gobierno, calle de la Marilla.